

PROGRAMAS AGRESIVOS HAN DISMINUIDO EL PROBLEMA, PERO QUEDARÍAN 3,5 MILLONES

563.000 analfabetos menos en 4 años

Con esfuerzos anónimos en 29 departamentos, profesores y organizaciones avanzan en la meta de alfabetizar a un millón de personas antes del 2010.

REDACCIÓN VIDA DE HOY

"Debo cruzar el río pagando canoa cuando está crecido, o en mi cayuco viejo si está bajito, pero no me importa, seguiré luchando", dice Sandra Alvernia, de 30 años, en la primera carta que puede escribir en su vida.

Ella mandó su texto a Bogotá junto con otras 8.000 personas del Catatumbo, conflictiva región de Norte de Santander. Pusieron sus primeros escritos sobre un papel oscuro que mide 2,2 kilómetros y se lo entregaron ayer a la ministra de Educación, Cecilia María Vélez.

Ellos dicen que es la carta más larga del mundo, y quieren llevarla ante los *Guinness Records*, para demostrar que su deseo de aprender es de talla internacional.

Esa es solo una muestra del esfuerzo de 563.000 colombianos que entre el 2003 y el mes pasado lograron superar su analfabetismo. Detrás de ellos hay 20.000 maestros que se atreven a meterse a zonas de alto riesgo con tal de superar este problema histórico, que en cada latido amenaza la población.

Pero en la carta, además de agradecimientos, hay una petición que marcó la jornada de celebración del Día de la Alfabetización: los nuevos lectores corren el riesgo de quedarse sin opciones, pues alfabetizarse no basta para salir de la pobreza.

Cinco programas cubren el país

En Colombia, el programa contra el analfabetismo funciona en 29 departamentos, con base en cinco modelos: Caja de Compensación Familiar Cafam (el de mayor tradición), Fundación Transformemos, ABC en Español, A-Crecer y Geempa. El foco del programa es buscar a

quienes han tenido que abandonar el sistema escolar por desplazamiento forzado, vinculación a grupos armados y pobreza extrema. Las principales beneficiarias son las personas en edad productiva, sobre todo jóvenes mayores de 14 años.



Gladys Montoya, desplazada que aprendió a leer con Cafam.

"Queremos llegar al bachillerato, y poder conseguir un empleo", dijo Über Antonio Antellís, de Teorama (Norte de Santander), durante el acto. La Ministra habla de una "deuda social con 2,7 millones de compatriotas" que, según ella, siguen iletrados. Esta cifra, confrontada con el último censo de población, sería mucho mayor: al menos 3,5 millones.

Entidades internacionales, como la Organización de Esta-

dos Iberoamericanos (OIEA), han reconocido el esfuerzo sin precedentes en esta materia, que lidera el Ministerio de Educación y cinco organizaciones alfabetizadoras (ver recuadro).

Sin embargo, la mayor preocupación está en la corta duración de los programas y en la falta de capacitación adicional, por ejemplo, en competencias laborales.

"Es urgente garantizar la formación posterior, revisar la duración de los cursos y dejar de pensar en la alfabetización como un fin", afirma Francisco Huerta, secretario general del Convenio Andrés Bello, que apoya el Programa Nacional de Alfabetización.

Además, preocupa el alto porcentaje de personas que se concentran en grandes ciudades, como Bogotá, donde viven 258.000 de ellos, y en Chocó y La Guajira.

La meta nacional para el 2010 es contar con un millón de analfabetos menos, para lo cual el Gobierno y organismos de cooperación invertirán 79 mil millones de pesos a partir del 2008.



Fotos: Federico Puyo - EL TIEMPO

Las primeras letras que aprendieron a escribir 8.000 habitantes de Norte de Santander las llevó a Bogotá Über Antonio Antellís (foto).

“Alfabetizarse es más que aprender a leer y escribir y no debe ser un fin para los gobiernos. El fin debe ser dar oportunidades para el trabajo”.

Francisco Huerta, secretario del Convenio Andrés Bello.